# EL ESTUDIO DE LAS CONGREGACIONES RELIGIOSAS FEMENINAS EN ARGENTINA: AVANCES, DESAFÍOS Y BALANCE

Ana Lourdes Suárez
IICS / UCA - CONICET

## INTRODUCCIÓN

El campo de estudio de las congregaciones religiosas femeninas (CRF) se ha ido construyendo recientemente. Tal como se desarrolló en la instrucción de este libro, en la región latinoamericana está comenzando a tomar forma, consolidándose con los intercambios entre académicos de diversas disciplinas que nos interesamos en el tema. En Argentina hay ya estudios que directa o indirectamente toman el tema utilizando fuentes de datos existentes y/o generando nuevas. Se trata de estudios que interrogan la temática desde diversas perspectivas, generando conocimiento que muestra la relevancia de construir a la vida religiosa femenina como objeto de estudio.

El objetivo de este escrito es presentar ese campo de estudio, actualmente en plena construcción: el de las congregaciones religiosas femeninas en Argentina. La presentación se estructura en dos partes. En la primera el foco está puesto en lo que desde la academia se viene estudiando, las temáticas abordadas, marcos conceptuales utilizados y los espacios académicos en los que se fue tratando el tema. Se presentan y discuten asimismo las fuentes de datos disponibles, sus posibilidades y limitaciones. La segunda parte se adentra en dos espacios conceptuales relevantes para iluminar la temática de estudio. A lo largo de ambas partes se van presentando algunos análisis que permiten caracterizar a las congregaciones religiosas femeninas presentes en Argentina, y se va efectuando un balance de lo avanzado y discutiendo perspectivas futuras de este campo de estudio. El escrito concluye proponiendo temáticas que pueden ayudar a avanzar en la comprensión de la vida religiosa femenina en Argentina.

## ESTADO DEL ARTE: ¿QUÉ SE HA ESTUDIADO HASTA EL PRESENTE SOBRE LAS CRF EN ARGENTINA?

Lo que se conoce sobre las CRF en Argentina hasta el presente es aún muy incipiente. Gran parte de la producción escrita sobre el tema proviene de reconstrucciones efectuadas por las propias congregaciones motivadas por propósitos específicos de cada instituto. La difusión de estos estudios, por ende, suele ser escasa. Se trata de escritos que tienden a ordenar documentos de archivos propios de cada institución. El enfoque se centra en sistematizar la memoria institucional, con objetivos de tipo formativo o pastoral tendientes a afianzar la identidad comunitaria.

En el marco de la producción académica se conoce lo proveniente de datos provistos por reconstrucciones generales de la historia de la Iglesia en Argentina (Di Stefano & Zanatta 2000; Bruno 1993, entre otros) y por estudios sobre los procesos migratorios hacia Argentina (Ceva, 2000). Estos estudios son valiosos por la sistematización de datos que efectúan en base a fuentes documentales. Ubican a las CR en sus contextos sociopolíticos, sin enfocarse particularmente en ellas.

Desde el ámbito académico hay una incipiente producción focalizada específicamente en la vida religiosa, impulsada en primer lugar por reconstrucciones historiográficas. La revista *Itinerantes. Revista de Historia y Religión* sacó en el 2011 un dossier compilado por Sara Amenta y Cynthia Folquer con estudios efectuados por los historiadores que trabajan el tema. Los artículos del dossier abordan algunas congregaciones: Las Hijas de la Caridad (Cohen Imach, 2011), las religiosas del Sagrado Corazón de Jesús (Alvarado, 2011), la vida en los monasterios de Buenos Aires durante la colonia (Fraschina, 2011), la fundación de una congregación dominica femenina en Tucumán (Folquer, 2011), los comienzos de la orden de los dominicos (Dezzutto, 2011), historias de vida dentro de comunidades femeninas (Ahumada, 2011) y la relevancia de las bibliotecas conventuales (Parada, 2011). Cabe también mencionar a la historiadora Susana Bianchi (2015), quien analiza el arribo de las primeras congregaciones religiosas al país. Los estudios de Alicia Fraschina (2010, 2015) mostraron diversos aspectos de la vida monástica femenina durante la época de la colonial. Cynthia Folquer (2012, 2017) se centra en los antecedentes e inicios de la vida religiosa apostólica femenina en Tucumán mostrando la agencia de las mujeres en el marco de un contexto sociopolítico y eclesial adverso para ellas.

Los escritos centrados en períodos contemporáneos se interesan en temas específicos que atraviesan a las CRF. La opción por los pobres, con su consiguiente opción por abrir

comunidades en localidades pobres es uno de los temas transversales a las congregaciones más abordado (Quiñones, 1999; Suárez 2017, 2020b; Denuncio 2019); el tema se vincula con el impacto de la renovación que desde el impulso del Concilio Vaticano II atraviesa la dinámica de los institutos de vida religiosa. Otro tema es el de las configuraciones políticas y su impacto en opciones tomadas por CRF o por algunas religiosas; aspecto abordado por Claudia Touris (2010) a través del análisis de las trayectorias de un conjunto de religiosas definidas por la autora como "tercermundistas". En una línea sociohistórica similar, el artículo de Barry (2011) analiza las implicancias de la opción por el peronismo de religiosas durante la presidencia de Perón. Es de destacar también el trabajo de Soledad Cattogio (2010) que recoge la trayectoria de religiosas durante la última dictadura militar a partir de su trabajo previo en diócesis "tercermundistas" como la de La Rioja de monseñor Angelelli. Diana Viñoles (2014) analiza configuraciones conceptuales y pastorales que influyeron en la manera en que la vida religiosa femenina decidió acompañar a los más pobres en América Latina, a través de la reconstrucción de la biografía de una religiosa asesinada durante la última dictadura militar, Alice Domon. El estudio de Clara Temporelli (2014) destaca el martirio de religiosas que han sido asesinadas en suelo latinoamericano, entre ellas Alice Domon y Léonie Duquet, y analiza sus trayectorias de vida en clave de compromiso sociopolítico alimentado por la fe.

Finalmente, se han efectuado estudios que permiten una caracterización general de las CRF actualmente presentes en la Argentina, comparándolas con sus pares masculinos (Suárez 2020a), en términos de su país de procedencia, año de origen, tipo de presencia y la cantidad de religiosas a lo largo del tiempo. Más adelante volveré sobre este estudio.

## ESPACIOS ACADÉMICOS QUE FAVORECIERON EL ESTUDIO: ¿DÓNDE SE NUCLEAN LOS QUE ESTUDIAN CRF EN ARGENTINA?

Los espacios que nuclean a académicos son ideales para ir consolidando temáticas de estudio y para ir delimitando lo que, siguiendo a P. Bourdieu, se entiende por "campo social". El intercambio que allí se propicia fue ayudando a darle forma al estudio de las CRF en Argentina, y a favorecer, como se dijo en la introducción del libro, el diálogo entre académicas de América Latina. A continuación enumero algunos. Seguramente el listado no es exhaustivo; tienen el sesgo de privilegiar los espacios de las ciencias sociales.

Las *Jornadas Ciencias Sociales y Religión* organizadas por el CEIL han brindado uno de estos espacios; nucleando a quienes estudiamos el tema. En las IX y X Jornadas (2017 y

2019 respectivamente), Claudia Touris, Florencia Contardo y Ana Lourdes Suárez hemos armado grupos de trabajo sobre catolicismo en el que convocamos a estudiosos sobre las CRF. Se presentaron allí avances en estudios tales como el de María Gabriela Di Gesú (UNGS) centrado en el uso que hacen las religiosas de las redes sociales a través de internet, y el de Ana María Formoso Galarraga sobre ecopedagogía y vida religiosa; entre otros trabajos dedicados a CR masculinas o a congregaciones de otros países latinoamericanos

Otro espacio fue el brindado por las *Jornadas sobre Alternativas Religiosas en América Latina* organizadas por la Asociación de Cientistas Sociales de la Religión del Mercosur. También ahí, en las Jornadas efectuadas en Santiago de Chile en noviembre 2018, hemos armado un grupo de trabajo junto con Brenda Carranza no específicamente vinculado a CRF, pero que logró nuclear un grupo de presentaciones sobre el tema, enmarcadas en aspectos de género, tal como el grupo de trabajo proponía. En ese grupo presentamos trabajos algunas de las que luego hemos participado en las Jornadas sobre congregaciones religiosas femeninas organizadas por la UCA en octubre pasado: Juliana Neri Munhoz, María Eugenia Patiño, Brenda Carranza y yo.

En las Jornadas *Estudios sobre Religión, Sociedad y Cultura en perspectiva comparada. Cuestiones teóricas y metodológicas* organizadas en el 2017 por la Facultad de Ciencias Sociales de la UCA, presentamos trabajos sobre CRF Jesica de Sa Torres –avances de su tesis posgrado sobre las CR con presencia en las Naciones Unidas– y yo. Este último presentaba avances de un estudio sobre la presencia e incidencia de congregaciones religiosas en un barrio marginal del conurbano bonaerense, el Carlos Gardel, que junto con otros capítulos se publicó recientemente (Suarez, 2020c).

De los espacios académicos con preeminencia en la historia, nombro los más destacados, sin mencionar los trabajos presentados sobre CRF, por temor a dejar demasiados afuera. Se destacan: las *Jornadas Internacionales de Historia de la Iglesia y de las Religiosidades en el Noroeste Argentino*; las *Jornadas sobre historia del catolicismo*, cuya quinta versión tuvo lugar en la Universidad Nacional de La Pampa en el 2018. Las *Jornadas Religión y Sociedad en la Argentina contemporánea y países del Cono Sur* (RELIGAR-SUR) y las del *Grupo de estudios sobre religiosidad y evangelización* (GERE) –coordinadas por Claudia Touris y Patricia Fogelman respectivamente–; y las *Jornadas Nacionales sobre Historia de las mujeres*.

Todas estas jornadas se constituyeron como espacios académicos de referencia que han facilitado la conformación de redes de intercambio con colegas de Argentina y de universidades latinoamericanas, norteamericanas y europeas interesadas en los estudios sobre

el fenómeno religioso en general y del campo católico en especial, desde una perspectiva interdisciplinaria. Fueron los ámbitos donde se tejieron las redes que permitieron construir el campo de estudios de la vida religiosa femenina en Argentina.

Concluyo este apartado señalando que el programa *Condiciones de vida y religión* del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCA tiene actualmente un grupo de estudio centrado específicamente en las CRF. Es un espacio interdisciplinario en que participamos investigadoras nacionales y de Brasil. En el presente contamos con financiamiento de un PICTO/UCA, en su segundo año de ejecución, focalizado en el estudio de las congregaciones religiosas que hicieron la opción por vivir y trabajar entre los más pobres. En el 2018 tuvimos asimismo un subsidio otorgado por la *Association for the Sociology of Religion*, para el estudio de caso de dos CRF con experiencias de inserción (Las religiosas del Sagrado Corazón y las Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor). Son estudios que se están actualmente sistematizando y que pronto se publicarán.

Una de las tareas a las que nos hemos avocado en el programa fue el armado de una base de datos sobre el campo católico, especialmente sobre CRF. Volveré sobre el tema en el siguiente apartado.

## FUENTES DE DATOS PARA EL ESTUDIO DE LAS CR

La producción de datos se vincula estrechamente a los objetivos que le dan origen. Varias de las fuentes de datos que desde la academia podemos/debemos utilizar para el estudio de las CR se enmarcan en los objetivos de sus responsables (agentes pastorales, institutos religiosos, etc.) y responden a sus propios intereses, muy ajenos a su utilización académica. Otras fuentes de datos –muy pocas aún– están más vinculadas a intereses académicos; responden a los objetivos de las investigaciones que le dieron origen. Su utilización requiere conocer la motivación que las generó.

Las fuentes de datos relevantes para el estudio de las CR pueden agruparse en tres:

a. Fuentes documentales; archivos de cada congregación religiosa
b. Entrevistas; narrativas recogidas desde el ámbito académico
c. Datos susceptibles de un tratamiento estadístico que permiten generalizaciones a todo el campo de estudio

A continuación, desarrollo cada uno de este tipo de fuentes; con mayor detenimiento en el tercer grupo.

### *a. Fuentes documentales*

Las fuentes documentales útiles para el estudio de las CRF son variadas. Me detengo particularmente en una que creo que tiene especial relevancia: los archivos de las congregaciones.

Parte de las prácticas habituales de las CR es mantener un registro de sus actividades. Tienden a registrar actividades tales como: a) Todo lo discutido en los capítulos provinciales, o sea en las instancias donde se toman las decisiones relevantes respecto a líneas de acción futuras, se efectúan balances y se nombran a las nuevas autoridades. b) Temas abordados en las reuniones periódicas de cada comunidad. c) Actividades importantes de las comunidades vinculadas o no a sus obras, tales como reuniones con autoridades eclesiásticas, celebraciones especiales, etc.

Hacen parte de los archivos asimismo la variada correspondencia que reciben las comunidades, comunicaciones de otras comunidades de la congregación fuera de la provincia a la que pertenecen y material variado vinculado al contexto y a la diócesis donde están: resoluciones pastorales del obispo, actividades pastorales. Algunas comunidades guardan diarios escritos efectuados por alguna de las religiosas. De particular valor son los diarios de viaje de religiosas que partían de sus países de origen para llegar a su nuevo destino en Argentina.

Se trata en resumen de documentos de enorme valor que trabajados adecuadamente conforman datos relevantes. Estos archivos recogen la vida institucional, la memoria selectiva del grupo y las circunstancias; narran e interpretan la vida cotidiana, por lo que su importancia está no solo en que proveen datos concretos –fechas, obras, nombres, etc. – sino en que son una ventana privilegiada para comprender la manera como las religiosas se ven y reconocen como institución.

La mayor dificultad para los académicos es el acceso a este material, sobre todo a aquel de períodos más recientes. Es entendible que las religiosas decidan compartirlo solo sobre la base de la confianza en un trabajo enmarcado no solo en las claves académicas, sino en el respeto y "aprecio" a la institución que se los brinda. En Argentina hay ya algunas CRF que han abierto sus archivos. Los trabajos de Cynthia Folquer, Alicia Fraschina, Ana María Silvestrini, Silvina Roselli y el de Kubli y Pelfer que se presentan en este libro construyeron datos en base a los archivos de las congregaciones religiosas en Argentina que estudiaron. En todos los casos tejieron acuerdos con las CR basados en la confianza y el respeto.

### *b. Entrevistas; narrativas recogidas desde el ámbito académico*

Para el estudio de la vida religiosa femenina contemporánea poder recoger las narrativas de las propias religiosas tiene un incalculable valor. La dinámica de trabajo de Ana María Bidegain (2014), narrada por ella en este libro, se basó en esta técnica. Ana María le dio voz a religiosas de 168 CRF latinoamericanas, entre ellas varias argentinas. Recurrió para ellos a entrevistas semiestructuradas y a *focus groups*.

Varios escritos focalizados en religiosas argentinas recurren a entrevistas. Entre ellos se destaca el de Claudia Touris (2010); en su estudio sobre el período de los 70s realiza entrevistas en profundidad a algunas de sus protagonistas, por ejemplo, a la hna. Esther Sastre, RSCJ, poco tiempo antes de morir. Su entrevista le permitió, a una de las mayores referentes de la "movida" de aquellos años, no solo relatar acontecimientos sino, desde un ejercicio de memoria, hacer balance de lo vivido. Otros estudios que recurrieron a entrevistas en profundidad son los de Suárez 2017, Suarez 2020c y tres de los que se presentan en esta compilación: el de Belén Aenllen, el Jesica de Sa Torres y el de Cecilia Crévola.

### *c. Datos susceptibles de un tratamiento estadístico*

Desde 1960 en Argentina se producen periódicamente las guías eclesiásticas que la Agencia informativa católica argentina (AICA) ha publicado y que corresponden a los años 1960, 1988, 1992, 1995 –actualización de la 1992–, 2000, 2009 y 2012 –actualización de la del 2009–. Algunos de estos datos se replican en los Anuarios Pontificios de la Iglesia que reportan datos agregados y estadísticas sobre los diversos actores de la iglesia católica a nivel mundial[1], con la ventaja de que estos Anuarios Pontificios permiten comparaciones longitudinales entre países y regiones.

Los datos de las guías eclesiásticas de AICA son exhaustivos en tanto que identifican a todas las instituciones religiosas del campo católico compuestas por consagrados célibes. Provee un listado de las CR femeninas y masculinas presentes en el territorio y de los monasterios; resume estadísticas por diócesis sobre instituciones: cantidad de parroquias, capillas, santuarios, casas de religiosos y de religiosas, centros educativos, institutos seculares y asociaciones diocesanas e internacionales de fieles. Provee datos también por diócesis sobre cantidad de sacerdotes diocesanos –ordenados y en formación–, diáconos,

[1] Desde el 2004 la web de la agencia Fides, http://www.fides.org/es, publica un resumen con los datos de los Anuarios Pontificios que el Vaticano recoge anualmente.

religiosas y religiosos. Aproximadamente el 70% de las páginas de la guía están destinadas a consignar datos sobre los obispos y sacerdotes en el país, a quienes identifican con nombre y apellido, lo que evidencia el objetivo principal de la guía y el espíritu clerical que la anima. Las religiosas quedan invisibilizadas en estadísticas globales, escondidas en las congregaciones y en los centros educativos que animan.

Con datos de las guías eclesiásticas, Nicolás Rosato (1985) hizo el primer intento por sistematizar información sobre congregaciones religiosas femeninas[2]. Reporta estadísticas absolutas desagregadas por año y regiones.

Una tercera fuente de datos estadísticos es la provista por la Guía interna de la Confederación de religiosos y religiosas (CONFAR) no publicada oficialmente aunque actualizada periódicamente. Personalmente tuve acceso a una con datos del 2012. En esas guías se reportan los siguientes datos para cada una de las CRF inscriptas en la CONFAR –aproximadamente el 85% de los institutos de vida religiosa[3]–: nombre oficial; año de fundación; país de origen; año de inicio de actividades en Argentina; fundador, carisma y cantidad de casas.

En el *Programa Condiciones de vida y religión* de la UCA, nos avocamos a la tarea de confeccionar una base de datos que sistematizara toda la información existente sobre CR. Fue y sigue siendo un gran desafío por la cantidad de problemas en la consistencia y coherencia de los datos que hemos encontrado[4]. La principal fuente de datos fueron los listados de la CONFAR. El listado se completó con las guías de AICA –que solo reporta el nombre de la CR y la cantidad de casas–. Recurrimos por tanto a los sitios web de las congregaciones, lo que nos permitió ir completando algunos campos. La base, en consecuencia, es exhaustiva en cuanto al listado de congregaciones religiosas presentes en el territorio del país; para aproximadamente el 15% de los casos (aquellas CR que no están en CONFAR) falta algún dato en los campos de la base. A las monjas de los monasterios de

[2] Encontramos muchas inconsistencias en los datos reportados en los informes de Rosato; su uso requiere mucha cautela. Lo mismo sucede con datos de AICA o de Anuarios Pontificios. Nuestra decisión de trabajar con los datos directamente desde las fuentes originales nos indicó que existen muchas inconsistencias; por lo tanto los estudios que se han basado en estos datos pueden estar reportando datos no confiables.

[3] La web de la CONFAR, http://confar.org.ar/quienes-somos/congregaciones/congregaciones-confar/, consultada por última vez el 28 de junio 2019, lista 313 Congragaciones religiosas masculinas y femeninas afiliadas.

[4] Algunas de los problemas que encontramos fueron: 1. La forma en que las diversas fuentes reportan a los religiosos/as en formación no solo no es consistente entre las fuentes, sino tampoco al interior de una misma fuente –AICA por ejemplo– en sus diversos años. Así, a veces los novicios son reportados, otras no, y otras veces están subsumidos en los números globales de religiosos. 2. Los religiosos que no son sacerdotes (hermanos), no son reportados en algunos años y en otros años es dudosa la forma en que se los contabiliza; lo mismo sucede con los monjes de clausura.

clausura, las guías eclesiásticas le dan un tratamiento aparte; y solo reportan la cantidad de monasterios, no la de sus miembros. Por este motivo también nosotros le dimos un tratamiento separado del resto y no hacen parte de la base. Los diversos problemas que fuimos encontrando nos llevaron a efectuar múltiples búsquedas y chequeos de los datos antes de darlos por válidos en nuestra base de datos. Cabe finalmente mencionar que el universo de estudio de la base son las CR actualmente presentes en el territorio argentino[5]; quedan por tanto fuera de nuestro análisis aquellas que tuvieron presencia en la Argentina, pero ya no están, sea porque decidieron retirarse de Argentina para reforzar otros territorios, sea porque ya no existen como congregaciones.

Los campos de la base son aquellos que configuran las guías de la CONFAR –detallados en el párrafo de arriba– y en base a ellos hemos efectuado la primera caracterización de las CR actualmente presentes en el territorio argentino. El análisis de los mismos hace parte de una reciente publicación (Suárez, 2020a). El artículo enmarca los datos en contextos históricos y los ilumina conceptualmente. Reproducimos a continuación algunos de los cuadros con el objetivo que se conozca qué se puede analizar hasta el presente con la base. Todos permiten una comparación entre la vida religiosa femenina y la masculina. El cuadro 1 muestra el año de fundación de las actuales CR presentes en Argentina, evidenciando que en la gran mayoría fue luego de 1850. Se destaca asimismo que las CR tendieron a comenzar su actividad en Argentina a partir de 1900 (algunas décadas después de haber sido fundadas). El cuadro 2 destaca que el origen de las CR es mayoritariamente europeo, con preeminencia de Italia, España y Francia. El cuadro 3 destaca la fuerte preeminencia masculina en la fundación de las CR. Preeminencia casi absoluta en el caso de las congregaciones masculinas; y que asciende a más de la mitad en las fundaciones femeninas. El cuadro 4 analiza la cantidad de comunidades, mostrando que la mayor concentración está entre 4 a 10 por CR; sin embargo, un grupo significativo tiene solo una comunidad en el país y muy pocas tienen más de 20. El quinto cuadro muestra el flujo de religiosas y el de religiosos entre 1945 y 2012 y el de la cantidad de CR en ese período. Hacia finales de los 60s hay un punto de inflexión donde el número de miembros de la vida

[5] Al centrarnos en las congregaciones religiosas, dejamos fuera de la base a otros consagrados célibes del campo católico, o sea a los miembros de institutos seculares, a los consagrados de asociaciones diocesanas e internacionales de fieles y a las vírgenes consagradas. En estos tres rubros recién mencionados la membresía sigue siendo muy inferior a la de quienes hacen parte de congregaciones/órdenes religiosas. Cabe asimismo aclarar que si bien hay diferencias canónicas entre órdenes y congregaciones, en este texto usamos el término congregaciones para referirnos a ambas situaciones.

consagrada empieza a bajar, especialmente en la rama femenina; baja que no es acompañada por el número de CR presentes en el país.

**Cuadro 1: Congregaciones religiosas de vida activa por año de fundación y año de comienzo de actividades en Argentina según rama. Distribución porcentual**

| | Año de Fundación | | | Año de comienzo de actividad en Argentina | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | Rama | | | Rama | | |
| **Año** | **Femenina** | **Masculina** | **Total** | **Femenina** | **Masculina** | **Total** |
| **Antes de 1700** | 4.5 | **26.5** | 10.0 | - | 6.2 | 1.6 |
| **1701-1799** | 4.5 | 4.8 | 4.5 | 1.3 | - | 1.0 |
| **1800-1849** | 18.6 | 20.5 | 19.1 | - | - | - |
| **1850-1899** | **44.9** | 22.9 | 39.4 | 13.8 | 16.0 | 14.4 |
| **1900-1949** | 16.6 | 13.3 | 15.8 | **40.1** | **51.9** | 43.1 |
| **1950-1979** | 6.5 | 3.6 | 5.8 | 24.1 | 9.9 | 20.4 |
| **Después de 1979** | 4.5 | 8.4 | 5.5 | 20.7 | 16.0 | 19.5 |
| **Total** | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| | (247) | (83) | (330) | (232) | (81) | (313) |

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de la CONFAR, webs de las congregaciones y guías eclesiásticas argentinas de AICA.
Nota: Sin datos, para Año de Fundación: 36 casos (9,8%); para Año de comienzo de actividades en Argentina: 53 casos (14,5%).

**Cuadro 2: Distribución porcentual de las congregaciones/órdenes religiosas de vida activa en Argentina por país de origen según rama**

| | Rama | | Total |
|---|---|---|---|
| **País de Origen** | **Femenina** | **Masculina** | |
| Argentina | 16.2 | 8.3 | 14.2 |
| España | 19.8 | 13.1 | 18.1 |
| Italia | **24.9** | **34.5** | **27.3** |
| Francia | 17.0 | 25.0 | 19.0 |
| Otro país europeo | 11.1 | 8.3 | 10.4 |
| Otro país del continente americano | 8.7 | 4.8 | 7.7 |
| Otro | 2.4 | 6.0 | 3.3 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| | (253) | (84) | (337) |

Fuente: ídem cuadro 1.

**Cuadro 3: Congregaciones/órdenes religiosas de vida activa en Argentina por características del fundador según rama. Distribución porcentual**

| Características del fundador | Rama | | Total |
|---|---|---|---|
| | Femenina | Masculina | |
| Una mujer | **44.7** | .0 | 33.9 |
| Dos o más mujeres | 3.1 | .0 | 2.4 |
| Un varón con una mujer | 14.8 | 1.2 | 11.5 |
| Un varón solo | **34.6** | **93.9** | 49.0 |
| Dos o más varones | 1.6 | 2.4 | 1.8 |
| Otro | 1.2 | 2.4 | 1.5 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| | (257) | (82) | (339) |

Fuente: ídem cuadro 1.
Nota: la categoría "otro" del cuadro refiere a situaciones donde la CRs se formó por la fusión de dos o más congregaciones o por otras situaciones donde queda diluida la figura del fundador/a.

**Cuadro 4: Distribución porcentual de las CRs por cantidad de comunidades/casas. Argentina. 2010**

| Cantidad de comunidades/casas | Rama | | Total |
|---|---|---|---|
| | Femenina | Masculina | |
| Una | 19.7 | 7.2 | 16.9 |
| Dos o tres | 24.7 | 25.3 | 24.9 |
| Entre 4-10 | **39.4** | **50.6** | **42.0** |
| Entre 11-20 | 12.5 | 4.8 | 10.8 |
| Más de 20 | 3.6 | 12.0 | 5.5 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| | (279) | (83) | (362) |

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Guía Eclesiástica 2009 y a la Guía CONFAR 2012.
Nota: sin datos para 4 CRs.

**Cuadro 5: Cantidad de religiosas, religiosos, congregaciones religiosas femeninas y masculinas de vida activa. Argentina 1945-2012**

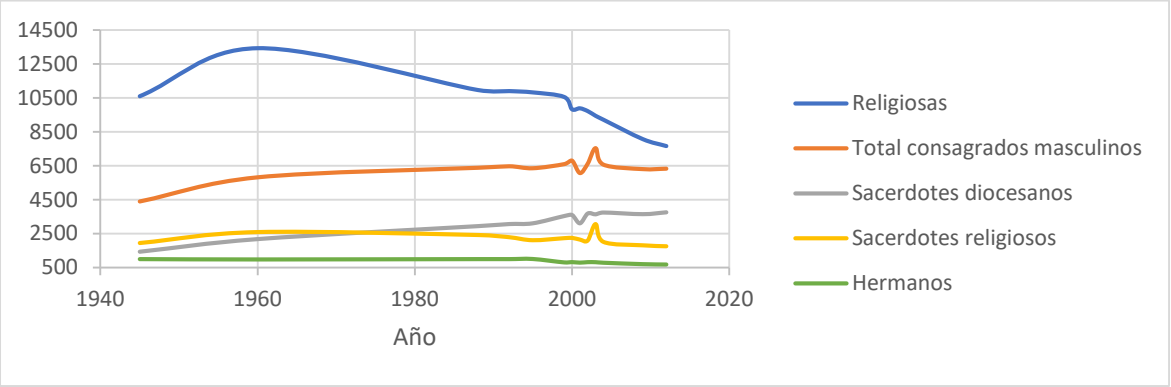
| | Rama femenina | | Rama masculina | |
|---|---|---|---|---|
| **Año** | **Religiosas** | **CRs** | **Religiosos** | **CRs** |
| 1945 | 10598 | | 1958 | |
| 1961 | 13423 | 144 | 3582 | 61 |
| 1973 | 12401 | | s/d | |
| 1981 | 10229 | | s/d | |
| 1988 | 10964 | | 3430 | |
| 1992 | 10900 | 217 | 3300 | 86 |
| 1995 | 10823 | 231 | 3130 | 90 |
| 1999 | 10554 | | 3048 | |
| 2000 | 9829 | | 3082 | |
| 2001 | 9887 | | 2951 | |
| 2002 | 9722 | | 2927 | |
| 2003 | 9445 | | 2888 | |
| 2004 | 9214 | | 2810 | |
| 2009 | 8075 | 278 | 2524 | 84 |
| 2012 | 7665 | 280 | 2445 | 86 |

Fuente: para cantidad de CRs guías eclesiásticas 1961, 1992, 1995, 2000, 2009 y 2012.
Para la cantidad de religiosos/as guías eclesiásticas, Anuario Pontificio 2004 (para los años 1999-2004), y Rosato, 1985 (para los años 1981 y 1988).
Nota: La Guía Eclesiástica del 2000 subregistra institutos de VR por lo que no hemos consignado sus datos.

Queda remarcar que la base se irá ampliando al incorporar más campos que en la actualidad están en construcción, tales como las obras concretas y los servicios que sostienen las CR. Interesa asimismo poder reportar los datos a lo largo del tiempo, consignando datos para los campos en diversos períodos.

Con los datos de las guías eclesiásticas de AICA, pudimos hacer un seguimiento de la cantidad de religiosas a lo largo del tiempo y compararlo con el flujo de otros consagrados célibes del campo católico. A continuación, consignamos el gráfico construido. El análisis exhaustivo del mismo se reporta en Suárez 2020a. El gráfico destaca la evolución negativa que tuvo el flujo de religiosas desde fines de los 60s; tendencia contraria a la de los consagrados masculinos, quienes tendieron a mantenerse estables, gracias al aporte de los sacerdotes diocesanos.

**Gráfico 1: Cantidad de consagrados célibes, incluyendo sacerdotes diocesanos, sacerdotes religiosos y hermanos. Argentina. 1945-2012**




Fuente: Para el año 1945 y 1988, datos citados en Bianchi 2015. Para los años 1961, 1992, 1995, 2000, 2009 y 2012, *Guía Eclesiástica Argentina*, AICA correspondiente a cada uno de esos años.

Concluyo esta primera parte enfatizando que el hilo conductor ha sido mostrar cómo se ha ido construyendo el campo de estudio de las CRF en Argentina. Lo desarrollado muestra en qué situación, en términos de estudios realizados, espacios de interacción, y fuentes de datos disponibles, nos encontramos en el presente.

## ENFOQUES CONCEPTUALES DE LAS CIENCIAS SOCIALES PARA COMPRENDER LA "CRISIS" EN LA VIDA RELIGIOSA FEMENINA

Hacia el período del Concilio Vaticano II, a principios de los 60s, la pertenencia de comunidades religiosas a nivel mundial había alcanzado el punto más alto en la historia de la Iglesia (Stark & Finke 2000). Sin embargo, desde entonces comienza un declive que se continúa hasta el presente; salvo excepciones, todas las CR, y particularmente las femeninas, vienen atravesando una continua reducción de sus miembros. La vida religiosa en Argentina sigue el flujo descripto tal como se evidencia en el gráfico de la sección anterior. Múltiples aspectos, siguiendo el texto desarrollado en Suarez 2020a, configuran este presente de la vida religiosa femenina: el distanciamiento progresivo y la difícil compatibilidad entre el modelo de vida que proponen las CR y el paradigma dominante en la sociedad actual (Trescents, 2017, O´Murchu, 2005) –argumento que tiende a escucharse al interior de la vida religiosa–; falta de visión estratégica de las CR para adaptarse a los cambios de época (Wittberg, 2009); las estructuras patriarcales de la iglesia católica que siguen invisibilizando a las religiosas (Bidegain, 2014, Lecaros, 2017, Patiño, 2018).

La crisis de las CR abarca diversos aspectos y puede "medirse" de diversas formas. La entendemos como las propias religiosas tienden a hacerlo: disminución de ingresos, salidas de miembros formados, edades medias avanzadas, dificultad para llevar adelante las obras que crearon, dificultad para darle sentido o resignificar la opción de vida escogida. El texto ampliamente difundido de Dolores Aleixandre, RSCJ "…*Y si desaparecemos…*"[6] expresa la configuración de la crisis; comienza así:

> Reconozco haberme hecho esa pregunta alguna vez presionada por las circunstancias: cuando entré en el noviciado en los años 60 éramos 7.000 en mi Congregación y ahora estamos en 2.000. Resulta inevitable hacer un cálculo elemental con su pregunta correspondiente: si en 50 años somos 5.000 menos y se mantiene la misma tendencia en un futuro próximo: ¿cómo gestionar esta disminución alarmante al menos en países del Norte? ¿seguiremos existiendo dentro de 50 años?

A continuación, propongo dos espacios conceptuales del ámbito de las ciencias sociales que pueden ayudar a enmarcar preguntas e hipótesis. Son los abordajes conceptuales que estoy actualmente utilizando para adentrarme en el tema desde mi disciplina, la sociología. Uno es de la sociología de las organizaciones: ciclos de vida de las CR en tanto organizaciones; el otro aborda el tema desde la perspectiva de género.

## SOCIOLOGÍA DE LAS ORGANIZACIONES: CICLO DE VIDA DE LAS CR

Desde las ciencias sociales un marco conceptual iluminador viene de la sociología de las organizaciones con su foco en las congregaciones en tanto instituciones que pasan por diversos ciclos a lo largo de su vida. Cada et al. (1979)[7] proponen un modelo con cinco períodos: fundación, expansión, estabilización, quiebre y momento crítico. Estas etapas marcan la curva de vitalidad de una congregación que sirve como marco conceptual para entender el patrón de desarrollo y declive de las congregaciones religiosas en cuanto organizaciones sociales.

---

[6] Ver https://evangelizadorasdelosapostoles.wordpress.com/2015/01/15/y-si-desaparecemos-dolores-aleixandre-rscj/

[7] El modelo desarrollado por Cada et al (1979) se basa en el desarrollado por Raymond Hostie (1972), *Vie et mort des ordres religieux*. Paris: Descleé de Brouwer. La publicación fue revisada por el autor y reeditada en 1983 por el Center for Applied Research in the Apostolate.

Las dos primeras etapas marcan la identidad de la congregación. La primera gira fuerte en torno al fundador; figura al que las CR construyen como receptor de un "carisma" y de una "visión" y del que destacan sus atributos de "santidad" –factor legitimador de la identidad de la CR–. En el período de expansión se establecen los rasgos característicos de la congregación. Se establecen la serie de rituales y símbolos que expresan y conmemoran los eventos más preciados de la fundación de la congregación, que, fusionados con la tradición de los miembros más antiguos, consagran una especie de memoria sagrada y de culto que comienza a transmitirse de generación en generación como "mito fundacional" de la institución. A su vez las normas y las costumbres (tradiciones) que van emergiendo se traducen en los procedimientos que van cubriendo todos los aspectos de la vida de la congregación, tales como los criterios de pertenencia, los estándares de liderazgo y las prioridades apostólicas. Los miembros de la joven congregación experimentan emoción sobre el crecimiento y el éxito que caracteriza el período de expansión. Se establecen los patrones de la práctica espiritual y la espiritualidad de la comunidad se concreta en manuales y en documentos varios.

En el período de estabilidad el incremento numérico de miembros suele continuar, pero la expansión geográfica generalmente comienza a retrasarse. Una sensación de éxito invade la comunidad durante este período. La "misión" de la congregación es clara y aceptada por todos. La comunidad está logrando su propósito y este propósito es evidente. La necesidad de mejorar no lleva a cuestionar lo establecido, sino más bien a perfeccionarse en lo que ya se está haciendo. Poco a poco, mientras la estabilización se asienta, cada vez más la congregación asume que la vida religiosa siempre ha sido así y que va seguir. No hay necesidad de seguir elaborando la comprensión de la visión fundadora o de ahondar en ella. Simplemente se la acepta y se la repite a los nuevos miembros. En el período de quiebre lo que sucede es un desmantelamiento de las estructuras institucionales y de los sistemas de creencias que se establecieron en el período de expansión y que tan bien habían servido a la congregación durante el período de estabilización. Este declive colectivo da lugar, a su vez, a tensiones y dudas entre los miembros. Un creciente número de personas empiezan a estar descontentos con el estado actual de la comunidad. Empiezan a juzgar lo que consideran el sinsentido de algunas de las costumbres y procedimientos de la congregación. Comienzan a acumularse preguntas sin respuesta sobre la función y el propósito de la congregación. Los niveles de estrés crecen rápidamente en la medida que las dudas se extienden a niveles mayores de la estructura social. A medida que la congregación pierde su sentido de identidad y propósito, el servicio a la iglesia comienza a ser desordenado y carece de dirección. La

crisis de polarización puede ser aguda en la medida que aquellos que mantienen la fe en la congregación se alinean contra aquellos que en diversos grados comienzan a rechazar la comunidad tal como está. La desmoralización resultante conduce a la inminente crisis terminal de la congregación y a la conciencia que la comunidad se está desintegrando. Durante el período crítico tres variantes pueden ocurrir para las congregaciones: extinción, supervivencia mínima o revitalización. La extinción ocurre cuando todos los miembros de una comunidad se retiran o mueren y simplemente deja de existir[8]. Una congregación religiosa que no muere puede entrar en un largo período de bajo nivel o mínima supervivencia. También hay un pequeño porcentaje de congregaciones religiosas que sobreviven al período crítico y entran en un período de revitalización. Este suele ser el caso de congregaciones que atraviesan por un exitoso proceso de reapropiación del carisma/visión fundacional.

El modelo de Cada et al. (más desarrollado en Suárez 2020b) es útil porque ilumina de hecho la situación de gran parte de las CRF en Argentina y puede ayudarnos al momento de efectuar comparaciones entre países y regiones. La mayoría fueron fundadas luego de 1800 en países europeos y casi todas comienzan su actividad en el país luego de 1850 (ver cuadros 1 y 2 en la anterior sección). Arriban durante el período de expansión de sus comunidades, crean obras –especialmente los colegios– y se suman así a la tarea de "evangelizar" a la sociedad, colaborando en el proyecto de construcción de la nación católica argentina. Varias CRF gozaban, asimismo, de legitimidad social al desempeñar, a través de sus obras y actividades, una función subsidiaria al Estado. Hacia finales de los 60s, luego del Concilio Vaticano II, comienza el período de quiebre con búsquedas de nuevos sentidos a su "misión". Algunas de las congregaciones religiosas femeninas que en Argentina fueron asumiendo la inserción –o sea que establecieron comunidades en lugares pobres priorizando el trabajo con poblaciones vulnerables– se encontraban en la situación recién mencionada: intentando revitalizarse, a través de una relectura del camino recorrido desde el cual dotar de sentido al nuevo rumbo, fuera de los colegios y de sus obras. Las fuertes improntas identitarias selladas en los períodos de fundación y expansión dificultaron las relecturas

[8] Esto sucedió, según Hostie (1983), con el 76% de las órdenes religiosas de hombres fundadas antes de 1500 y con el 64% de las fundadas antes de 1800. El autor estima que el ciclo de vida promedio de la mayoría de congregaciones viene siendo de 200 años. Al final de cada ciclo histórico –el desierto (entre los años 200-500), el monaquismo (del 500 al 1200), las órdenes mendicantes (del 1200 al 1500), las órdenes apostólicas (del 1500 al 1800) y la era de las órdenes dedicadas a la educación comenzada hacia el 1800–, entre dos tercios y tres cuartos de las comunidades se extinguen. Desde una perspectiva histórica, entonces, una expectativa razonable parecería ser que la mayoría de las congregaciones religiosas en la Iglesia de hoy eventualmente se extinguirán.

suscitando inevitables conflictos. El texto de Kublin y Pulfer de esta compilación, centrado en el proceso que hicieron las Religiosas del Sagrado Corazón, es ilustrativo al respecto.

Algunas preguntas e hipótesis de investigación que surgen del enfoque organizacional propuesto por Cada et al.:

1. ¿Cómo lidian actualmente las CRF con las fuertes marcas que los contextos institucionales y eclesiales les imprimieron a sus comunidades en sus orígenes? Estas "marcas", impresas al momento de nacer, generan en el presente conflictos y dificultades para significar aspectos de las CR en una clave que les permita mantener su propia identidad en forma *aggiornada* al contexto sociocultural actual.

2. ¿Qué decisiones van tomando las CRF respecto a sus obras? La mayoría –sobre todo los colegios– fueron creadas en los períodos de expansión y estabilidad de la congregación y no pueden ser sostenidas con la cantidad de miembros que tienen actualmente ni en el marco de las crecientes exigencias del estado. ¿Qué conflictividad genera lidiar con estas decisiones? ¿Qué soluciones van encontrando?

3. ¿Por qué en el marco de una caída constante del número de religiosas se siguen creando y/o estableciendo en el país nuevas congregaciones (ver cuadro 5)? Creemos que hay suficientes datos –aunque debe aún indagarse– para afirmar que la mayoría de las que comenzaron su actividad recientemente responden al espectro conservador. Es probable que el impulso dinamizador –medido en términos numéricos– de la vida religiosa, tenga un sello conservador. ¿Cuáles son las consecuencias para la vida religiosa y para su legitimidad e incidencia social de esta tendencia?

## ENFOQUE DE GÉNERO

La vida religiosa femenina carga con la impronta y el desafío de hacer parte de una institución jerárquica y patriarcal –la iglesia católica– que persiste en mantener una división excluyente de roles en base a una variable estrictamente sociodemográfica: el sexo, sobre la que se construye la desigualdad de género[9]. El sacerdocio sigue reservado solo a los varones, lo que redunda en que el gobierno y control tenga una impronta masculina patriarcal.

¿Qué significa en la práctica, desde el ámbito de las representaciones, que el sacerdocio siga estando reservado solo a los varones? Implica que ellos son concebidos como los que a través de las prácticas "sacramentales" pueden "sacralizar"; por lo tanto, son los

[9] Por género comprendo las relaciones asimétricas que se establecen entre sexos, generando posiciones de subordinación en función de la naturalización de roles sociales consagrados como femeninos y masculinos.

que –desde su propia mirada y la de los demás– tienen el "poder" de tornar "algo" en sagrado; tienen un poder de transformación que en cambio las mujeres no tienen.

Las prácticas de la religiosidad popular latinoamericana, con su énfasis en lo celebrativo, las bendiciones, los ritos, refuerza el rol masculino, ya que son sacerdotes los que en virtud de su cambio de identidad –el sacerdocio imprime carácter[10] según la creencia católica– no solo tienen el poder de transformar a través de los sacramentos, sino a través de una variedad de mediaciones. Se trata de prácticas que de hecho tienden a reforzar un neoclericalismo, a contramarcha de los discursos oficiales actuales del Vaticano. La aproximación postconciliar, contrariamente a lo esperado, acentuó tanto la creencia como la práctica que refuerza el rol sacerdotal, ya que dejó de concebir a la vida religiosa como haciendo parte de un "estado de perfección", equiparando así a sus miembros con los "laicos".

La persistencia de la Iglesia católica en mantener al sexo como aspecto estratificador va en sentido contrario a la creciente conciencia social sobre la equidad de género. En la sociedad argentina, crecientemente secularizada, en la que la que la conciencia de igualdad de género se ha instalado, ciertas prácticas y creencias en torno a la vida religiosa femenina redundan en que sea cuestionada y poco atractiva para las mujeres. Redunda además en que sea crecientemente dificultoso, para las que ya han hecho la opción por la vida religiosa, encontrarle sentido a su pertenencia a una institución que persiste en este tipo de prácticas. Para varias religiosas, la toma de conciencia sobre este aspecto se dio habiendo ya recorrido camino como religiosas. Muchas han tendido por tanto a "distanciarse", generando prácticas en los márgenes de la iglesia institucionalizada o en espacios donde sí tienen cierta autonomía. Alimentan desde ahí la esperanza, enmarcada en la "paciencia" histórica, de que la práctica cambiará (Nunes, 2006).

Una de las claves de análisis del flujo de la vida religiosa femenina comparada con el de los sacerdotes (regulares y diocesanos) en las últimas seis décadas debe hacerse, en síntesis, considerando las construcciones de género. ¿Por qué algunos especialistas célibes del campo católico pierden miembros –las religiosas– y otros los aumentan –los sacerdotes diocesanos–? ¿Qué sentido le dan las religiosas a la división de roles por género en la iglesia? Para quienes entienden que debe haber un cambio, ¿cómo significan su estar a "la vanguardia"? ¿Cómo afecta esta conciencia su relacionamiento con la jerarquía eclesiástica?

[10] El sacramento del Orden confiere un carácter espiritual indeleble y no puede ser reiterado ni ser conferido para un tiempo determinado (Catecismo de la Iglesia Católica, § 1582).

Hasta aquí, en esta segunda parte indagué en espacios conceptuales dentro de las ciencias sociales que ayudan a enmarcar preguntas relevantes y por ende a avanzar en el conocimiento de las CR, y sobre todo a iluminar su situación actual. Me focalicé solo en dos espacios; ambos pueden enriquecerse con aportes interdisciplinarios. Y sobre todo, estos enfoques en diálogo entre sí y con otros (desde las ciencias sociales de la religión, de la educación, de la política, de la cultura, de la estratificación social, etc.) pueden ayudar a fortalecer el campo de estudio.

## ALGUNOS TEMAS VACANTES…

Para concluir el escrito, propongo algunos temas que creo relevantes para avanzar en el conocimiento de la vida religiosa femenina en Argentina. Lo hago a la manera de punteo; asumiendo que quienes están leyendo este escrito pensarán otros más:

1. La incidencia del trabajo social de las religiosas en sus diferentes aspectos:

- Las huellas de su trabajo en los diversos ámbitos en los cuales se mueven: con poblaciones vulnerables, en los colegios, en los ámbitos académicos, etc.

- Los impactos sociales de las comunidades de inserción. Amerita sumar estudios de caso en barrios específicos donde las religiosas han transitado, rescatando tanto las voces de las religiosas como la de los residentes de los barrios.

- La incidencia de su trabajo con mujeres, especialmente las más vulnerables. Las huellas del empoderamiento que generan y de los espacios de sanación que habilitan.

-El trabajo inter congregacional que realizan; especialmente aquel con fines específicos: la red de trata, los pueblos originarios, etc.

2. Dinámica actual de las comunidades. Cómo se han ido reconfigurando en las últimas décadas. Cómo se han ido significando los votos de castidad, pobreza y obediencia, y su impacto en la estructuración comunitaria. La vida cotidiana de las congregaciones.

3. Cómo ha sido el proceso de relectura de sus "carismas" y "*aggiornamento*" propuesto por el Vaticano con posterioridad al Concilio. ¿Qué cambió? ¿Qué se mantiene? ¿Cómo ha sido la lectura de sus fundadores? ¿Qué conflictividades generó/genera todo el proceso?

4. Seguimiento de las mujeres que han dejado la vida religiosa. ¿Qué implicó en sus vidas el paso por las comunidades religiosas? ¿Cómo significaron su "entrada" y su "salida"; sus trayectorias de vida y sus miradas respecto a la vida religiosa actual?

5. Los abusos sexuales y de autoridad en los que han estado/están implicadas religiosas de Argentina.

6. Cómo afecta a la vida religiosa en Argentina el cambio de patrón en las vocaciones. La caída en las vocaciones en Argentina, como en todo occidente, tiene una tendencia contraria en ciertas regiones de Asia y África. ¿Cómo afecta esta tendencia? ¿Se está pasando a ser territorio receptor de misión? ¿Cómo afecta a las CRF con fuerte presencia en los lugares donde crecen estas vocaciones que religiosas africanas o asiáticas lleguen a instancias de gobierno general? ¿Qué congregaciones con presencia en Argentina están viviendo este proceso?

En términos metodológicos, para abordar estas preguntas se requiere acudir a diversas estrategias y fuentes de datos: estudio de documentos de archivo, entrevistas en profundidad, historias de vida, focus groups; enmarcadas en estudios de caso, en narrativas biográficas en aproximaciones etnográficas, etc. Puede ser muy útil asimismo diseñar un cuestionario que amplíe las preguntas que periódicamente recoge la CONFAR y que permitan ir desarrollando la base de datos que hemos armado en la UCA. Claro que el diseño y la aplicación de un cuestionario requieren de la voluntad de la propia vida religiosa por estudiarse. Requiere un trabajo conjunto entre las religiosas y quienes podemos brindar nuestra expertise académica. Estoy segura que ese trabajo conjunto seguirá tomando forma…

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amenta, S. & Folquer, C. (Comp.). (2011). Dossier Órdenes y Congregaciones religiosas: historia, escritura y espiritualidad. *Itinerantes. Revista de Historia y Religión 1*.

Barry, C. (2004). Mujeres en blanco y negro. La misión religiosa de las Hermanas del Huerto en los Hogares de Tránsito de la Fundación Eva Perón. 1948-1955. Ponencia presentada en las *Jornadas de Historia de la Iglesia*, UCA.

Bianchi, S. (2015). Acerca de las formas de la vida religiosa femenina. Una aproximación a la historia de las congregaciones en Argentina. *Revista Pasado Abierto 1*, 168-32.

Bidegain, A. M. (2014). Una historia silenciada, no reconocida, ignorada, ocultada, invisibilizada: la vida religiosa femenina en la historia brasileña e hispanoamericana. *REVER 14*(2), 13-73.

Bruno, C. (1993). *La Iglesia en la Argentina. Cuatrocientos años de Historia*. Centro Salesiano de Estudios "San Juan Bosco".

Cada, L.; Fitz, R; Foley, G.; Giardino, T. y Lichtenberg, C. (1979). *Shaping the coming age of religious life*. The Seabury Press.

Cattogio, S. (2010). Cambio de hábito: trayectorias de religiosas durante la última dictadura militar argentina, en *Latin America Research Review 2*(45).

Ceva, M. (2000). El clero frente al proceso migratorio. La acción pastoral y los inmigrantes. *Todo es Historia,* 22-31.

Denuncio, A. (2019). De la congregación de la fraternidad misionera: las "religiosas del Huerto" en el post Concilio. *Sociedad y Religión 29*(52), 97-120.

Di Stefano, R. y Zanatta, L. (2000). *Historia de la Iglesia argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Grijalbo Mondadori.

Folquer, C. y Santos Lepera, L. (Coord.). (2017). *Las comunidades religiosas. Entre la política y la sociedad*. Imago Mundi.

Folquer, C. (2012). *Viajeras hacia el fondo del alma. Sociabilidad, política y religiosidad en las Dominicas de Tucumán, 1886-1910*. [Tesis doctoral inédita.] Universidad de Barcelona. Disponible en: http://www.tesisenred.net/handle/10803/96263

Fraschina, A. (2015). La tension entre la clausura y "el mundo" en torno a los monasterios de monjas de Buenos Aires. En V. Ayrolo y A. J. Machado de Oliveira (Coords.), *Historia de clérigos y religiosas en las Américas. Conexiones entre Argentina y Brasil (siglo XVII y XIX*). Teseo.

Fraschina, A. (2010). *Mujeres consagradas en el Buenos Aires colonial*. Eudeba.

Nunes, M. J. R. (2006). Teologia Feminista e a crítica da razão religiosa patriarcal: entrevista com Ivone Gebara. *Revista Estudos Feministas 14*(1), 294-304.

Hostie, R, S. J. (1983). *The life and death of religious orders. A psycho-sociological approach*. Center for Applied Research in the Apostolate (CARA).

Johnson, M; Wittberg, P. y Gautier, M. (2014). *New Generations of Catholic Sisters: The Challenge of Diversity*. Oxford Press.

Lecaros, V. (2017). ¿Religiosas invisibles? Reflexiones sobre las religiosas católicas latinoamericanas a partir del caso de Perú. *Mandrágora, 23*(1), 5-31.

O´Murchu, D. (2005). *Consecrated Religious Life. The changing paradigms*. Claretian Publications.

Patiño, M. E. (2018). *Religiosas católicas en la ciudad de Aguascalientes: una mirada sociocultural desde los relatos de vida.* Universidad de Aguascalientes.

Quiñones, A., STJ. (1999). *Del estado de Perfección a seguir a Jesús con el pueblo pobre. El comienzo de la vida religiosa inserta en medios populares en Argentina (1954-1976)*. CONFAR.

Schatz, K. (1992). *Historia de la Iglesia contemporánea*. Herder.

Stark, R. & Finke, R (2000). Catholic religious vocations: Decline and Revival. *Review of Religious Research 42*(2), 125-145.

Suárez, A. L. (2017). Las religiosas en Arraigos para la Vida. Tejiendo sororidad y renovando sentidos. *Revista Vida Pastoral 365*(LVIII), 10-19.

Suárez, A. L. (2020a). Congregaciones religiosas de la Iglesia católica en Argentina. Características y flujos. *Población & Sociedad 27*(1), 138-165. DOI: http://dx.doi.org/10.19137/pys

Suárez, A. L. (2020b). Congregaciones religiosas femeninas en Argentina que hicieron la opción por la "inserción". Balances y desafíos. *Sociedad y Religión* XXX(53), 62-96.

Suárez, A. L. (2020c). Religiosas, religiosos y sacerdotes del barrio Carlos Gardel. Agentes de esperanza y anuncio profético. En A. L. Suárez (comp.), *La Comunidad Virgen de la Asunción. Signo de esperanza en el Barrio Carlos Gardel.* Verbo Divino (en prensa).

Temporelli, C. (2014). *Amigas fuertes de Dios ¿amenaza? ¿para quiénes?* Orden de la Compañía de Nuestra Señora.

Touris, C. (2010). Entre Marianne y María. Los trayectos de las religiosas tercermundistas en la Argentina. En A. Andújar et al., *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70s en Argentina.* Luxemburgo.

Trescents, J. R. (2017). *Agonía de las órdenes y congregaciones religiosas. Ensayo sociológico sobre su presente y su futuro*. Ediciones Octaedro.

Viñoles, D. B. (2014). *Las religiosas francesas desaparecidas. Biografía de Alice Domon* (1937-1977). Editora Patria Grande.

Wittberg, P. (1994). *The Rise and Fall of Catholic Religious Orders: A Social Movement Perspective*. SUNY Press.

Wittberg, P. (2009). Opening a New Window: Fifteen Years after the FORUS Study. *Review for Religious 68*(4), 364-378.